

AURORA LUQUE

LAS SIRENAS DE ABAJO

POESÍA REUNIDA

(1982-2022)

EDICIÓN E INTRODUCCIÓN
DE JOSEFA ÁLVAREZ

NOTAS DE JOSEFA ÁLVAREZ
Y AURORA LUQUE

BARCELONA 2023



A C A N T I L A D O

Publicado por
A C A N T I L A D O
Quaderns Crema, S. A.

Muntaner, 462 - 08006 Barcelona
Tel. 934 144 906
correo@acantilado.es
www.acantilado.es

© 2023 by Aurora Luque Ortiz
© de la edición y la introducción, 2023 by Dra. Josefa Álvarez Valadés
© de las notas, 2023 by Dra. Josefa Álvarez Valadés y Aurora Luque Ortiz
© de esta edición, 2023 by Quaderns Crema, S. A.

Derechos exclusivos de edición:
Quaderns Crema, S. A.

Con la colaboración de Le Moyne College

En la cubierta, *Goleta de dos mástiles con doris* (1894),
de Winslow Homer

ISBN: 978-84-19036-50-6
DEPÓSITO LEGAL: B. 10 825-2023

AIGUADEVIDRE *Gráfica*
QUADERNS CREMA *Composición*
ROMANYÀ-VALLS *Impresión y encuadernación*

PRIMERA EDICIÓN *junio de 2023*

Bajo las sanciones establecidas por las leyes,
quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización
por escrito de los titulares del copyright, la reproducción total
o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento mecánico o
electrónico, actual o futuro—incluyendo las fotocopias y la difusión
a través de Internet—, y la distribución de ejemplares de esta
edición mediante alquiler o préstamo públicos.

CONTENIDO

Introducción, por JOSEFA ÁLVAREZ 19

UN NÚMERO FINITO DE VERANOS (2021)

NÁUTICA

Obra viva, obra muerta	29
Nomenclatura náutica	31
Escala Douglas	32
Prestaciones de una balsa salvavidas	33
Veril de sonda	34
Todo buque que alcance a otro se mantendrá apartado de la derrota del buque alcanzado	35
Orinque	36
Turafallas	37
De una que caminaba junto al mar	38
Pecado contra el mar. Fábula	39
Canción para Vinicio Capossela, bibliotecario del barco y pirata cantante	40

ERÓTICA

La culpa de la crisis. Encomio erótico	45
Lo numinoso	46
Días de 2020	48
Días de 2021	49
Kélesis 1	50
Kélesis 2	51
Esos pequeños diques que	52
En la boda de Alma Söderberg. Epitalamio	53
Veredicto de Casandra. Oráculo	54

ECFRÁSTICA

Letanía para el <i>Minotauro con copa</i> de Picasso. Écfrasis	57
La propiedad del nombre. <i>Carmina figurata</i>	59
Champú de huevo. Sobre una fotografía de Carlos Pérez Siquier	61
Hoplita	62
La vieja Nikon. <i>Carmina figurata</i>	64

GYNAIKEIA

Pregunto a las Danaides. Coro trágico	69
Mujeres de América. Arenga/mitin	71
La portadora del nombre. Nuevo yambo de las mujeres	73

TANATOSCOPIA

Ha muerto Umberto Eco. Epitafio	77
En los bosques de Flandes. Treno	78
1. El puerto de Mitilene. Falsa traducción	80
2. <i>Le port de Mytilène</i> . Epigrama funerario	81
Contravida	82
La abuela de Astianacte	84

ENCOMIOS

La canción de <i>Belladonna of Sadness</i>	87
Un periscopio con el horizonte	88
Traducir el cielo. Doble encomio	89
Maillardiana 2. Encomio amical	90
Que huela a árbol	92

VARIA

Sobremesa. Escolio de banquete	97
Un número finito de veranos. Boletín meteorológico	98
La intemperie con ángeles. Villancico	99
De Tebas a Soweto. Epinicio	100
Del agua mensajera. Bucólica	101

La Musa Instrumentos. Anuncio	102
Carta a Sofía. Epístola política	103
Los himnos racionales. Peán	105
Oración a Nahalanía. Himno	106
Concurso de palabras. Glosa	107
Canción de Boston. Propéptico	108
De lo infinito que contiene un verano	109

GAVIERAS (2020)

DEAMBULARES

Gavieras	115
Aproar	117
Anfitrite	118
Mar de Argónida	119
Decálogo de la <i>flâneuse</i>	121
Lenguajes vegetales de mi país vaciado	124
Rumbo al este	126
Espigar	127
Afrodisiar. Conjugación, enigma, letanía y palinodia del siglo XXI	130
La condición aérea	133
] Hablo a Safo [135
Amor traducido por el fuego	136
Itinerario de Poimenia	138
Monólogo de Isabel sobre los rescoldos de su libertad	140
Abolición de la diosa madre	143
<i>Repubblica</i> Partenopea	145
Las refugiadas, según Esquilo	146
Neodanaides	147
<i>Tarot Moon</i>	149
La no Marisol	150
Carta a una joven poeta	151

Senderuelas	152
Conversación con el prefijo des-	153
Tuneando al pirata cojo de Joaquín Sabina	155

DE LA AGENDA DEL DUELO

Machadiana	161
Maillardiana	162
Mimnermiana	164
Paliar	165
Triaje	166
Visita al cementerio	167
La escarcha	168
No es noche	169
Partículas del don de la ebriedad	170
Santa Teresa y la Tarara cantan por una escotilla de la cabeza de mi madre	171
Eurídice iracunda	173
Doctor Tiresias & mister Eliot	174
Epílogo a <i>Carpe noctem</i>	176

PERSONAL & POLÍTICO (2015)

CUADERNO DEL SURESTE

Carboneras, verano 2013	181
La Chanca, verano 1962	182
Realismo	184
Quirópteros	185
Pasatiempo español	186
Matar a Platón. Caso práctico	187
Simbad o don Quijote	189
Temporada de cruceros	190
De balneario en balneario	192
Melkart en la audioguía del museo	193
Alsinas	195

La palabra <i>gaviera</i>	197
Variación sobre un tema muy antiguo	198
Negroni	199
SPA	200
Jugar con Ronsard	201
Jugar con Yeats	202
La catástrofe	203
Fábula del aliento y del deseo	204
Ola japonesa para J. A. Padilla	206
Ola de Abdera para Hugo	207
Cesaria	208
Paulonia	209
Las errantes	211
Leyendo <i>Las olas</i>	212
Yo quería ser Jo o Los tres elixires de miss Alcott	214
Los postres de Jujú	216
La cabaña del tiempo lacerador	218
Bichos	219
Retractación	220

CUADERNO VIEJA AMÉRICA

Serial:

1. Selfie de Nochevieja	225
2. El patrimonio de Donald Draper	226
3. Heisenberg	227
4. Los irrelevantes	228
Disidanzas. (Homenaje a Nancy Spero)	230
Museo de Historia Natural	232
¿Dónde están las iguanas?	233
Rap para la romería de Steve Jobs	235
Con la muerte a la cintura	236
La estación de Mount Holyoke	238
Marguerite y Adriano conversan en un vagón de AMTRAK	239
El fantasma de Evergreens	240

Ojos color jerez	241
Metapoesía	242
La linterna	243
Tumba en el lago Seneca	244

LA SIESTA DE EPICURO (2008)

LA SIESTA DE EPICURO

Fruta del día	251
La siesta de Epicuro	252
Epicuro en la Quinta Avenida	253
Patria	254
Generación Nocilla	256
Contra los lotófagos	257
Felinidad	258
Erinias	259
La serpiente que ulceró a Filoctetes	260

LA BIBLIOTECA DE PISÓN

Vueling	263
La impresora	264
Colección particular	265
Cócteles	266
Catulo y yo:	
1. Odio y amo	267
2. El poema de la siesta	267
3. Lesbia hoy	267
4. Ellos, el pájaro	268
5. Ocio	269
6. <i>Senatus hispanus</i>	269
Homenaje a Renée Vivien:	
1. Himno a la lentitud	270
2. Oda a la ciprina	271

3. Anorexias	271
María Rosa de Gálvez, preámbulo del sueño	273

EL JARDÍN DE FILODEMO

Haikus del año seco	277
Seis haikus de amor y muerte	281
Letras para Carmen Linares	283
Cabo de Gata:	
1. [La costa extrema...]	284
2. [Tesoros...]	284
3. [Algas...]	285
Bosque	287

LA TUMBA DE LUCRECIO

Vejez	291
Cartago	292
La soledad de mi madre	293
Conjugación	294
Fausto y el gusano	295
En Radio Tres	296

HAIKUS DE NARILA (2005)	297
-------------------------	-----

CAMARADAS DE ÍCARO (2003)

EL LETEO ESTÁ CONTAMINADO

Camaradas de Ícaro I	309
Nuevo caso de <i>hybris</i>	310
Al encontrar en internet un mapa del mundo subterráneo	311
Datos adjuntos	312
El tiempo se nos echa encima	314
Aparcar es difícil— <i>Road movie</i> —	315

Plaza del siglo	316
<i>Casus belli</i>	317
Los puentes inflamables	318
Los días venideros	319
Moira ríe	320
Acantilados	321
Apuntes del siglo pasado	322
Fondos de estigia	323
Versos para la hora de embarcar	324

PIES MOJADOS EN CAMPO DE ASFÓDELOS

Círculo vicioso	327
Girasoles de Karlsplatz	328
El oro de Klimt	329
Esa centella hundida	330
Sextina-brindis	331
La deconstrucción o el amor	333
Animalía 2	334
Asignatura	335
La poesía no ha caído en desgracia	336
La isla de Mácar	337
Dido pasa de largo	338
Material de epitafios	339
Noches áticas	341
El círculo de la sed	342
Geología	343
Los feroces racimos	344
Albada	345
Las dudas de Eros	346

LOS DIENTES DE CERBERO

Sola en casa ∞	349
Anuncios	350
Epigrama del poeta joven	352
Conversación con Catulo	353

El cráter de Hipatia	354
Tocarse la calavera	355

LA HIERBA DEL ELÍSEO

Al asomarse por primera vez al Keats de Oliván	359
Nota a Emily Dickinson	360
La Habana multifrutas	361
Trieste <i>la nuit</i>	362
Susette Gontard ensaya un epitafio	364
Al enviar sus libros a la torre de Hölderlin	365
Cicladia:	
1. Siriana	366
2. La espalda de Narcisia	366
3. Leche de pantera	367
Homenaje al marqués de Tartesos	369
Camaradas de Ícaro II	370

TRANSITORIA (1998)

El hombre de Úrculo	373
Anunciación del verano	374
La sala de esgrima	375
Red de ferrocarriles	376
Lotofagia	378
No reciclable	380
Morna	381
De los ochenta	382
Taller de sedería	383
Animalia I	384
La mirada de Ulises	385
Homenaje a Kavadías	386
<i>Noir</i>	387
De los papiros mágicos	388
En una iglesia ortodoxa de Viena	389

Aviso de Correos	390
El tartesio	392
Definición de abrazo	394
Transitoria	395
Cosecha	400
Literatura aplicada	401
Epitafio	402

«CARPE NOCTEM» (1994)

«CARPE NOCTEM»

Fecha de caducidad	407
<i>Kolymbosai</i> o las nadadoras	408
La velocidad de la luz	409
Secuencia	410
La muerte al otro lado de la cámara	411
Manual del náufrago	412
Gel	413
Terral	414
Mártir	415
Conversación con Marguerite	416

EL AMOR EN LOS TIEMPOS DEL SIDA

El amor en los tiempos del SIDA	419
Síndrome de abstinencia	420
Certamen	421
Cambio de piel	422
Noche de copla	423
Casino junto al mar	424
Canción	425
El río subterráneo	426
Cono de luz futuro	427
Cartografía	428
Unidades de tiempo	429

Filtro	430
Curso de vela	431

LOS VIAJES DETENIDOS

Abdera	435
Manual del farero	436
Aduana con palmeras	437
Ménades en La Medina	438
Hallazgo en Anticaria	439
La marinería	440
Ciudad	441
A modo de geórgica	442
Las dunas	443
Intuición de desierto	444
Tono de temporada	445
Poetas en el puerto	446

EL ÚLTIMO TITÁN

Heteronimia	449
La palabra no alada	450
Mudanza 1	451
Mudanza 2	452
Siesta de papiróloga	453
El perfume andrógino	454
Playa regenerada	455
Himno	456
Voz bajo máscara	457
Lenguaje provisional	458
Poética	459
Insomnio	460
Las visiones	461
El último titán	462
Desolación de la sirena	463

PROBLEMAS DE DOBLAJE (1990)

PROBLEMAS DE DOBLAJE

Problemas de doblaje	469
El marino adulto	470
De la publicidad	471
De las enfermedades de la infancia	473
La isla de Kirrin	475
Interior	476
<i>Eau de parfum</i>	477
Tango 1	478
Tango 2	479
Tango 3	480
Fin de siglo	481
Terraza	482
Tópico	483
Sin Ariadna	484
Brindis	485
Baremo	487

MITO DE LAS EDADES

<i>Hybris</i>	491
El centauro	492
Hiporquema	493
Del descifrar	494
Las cigarras	496
Mito de las edades	497
Del oráculo falso	498
Cabo de Leucas	499
Réplica de Adonis desde la muerte	500
Cernudiana	502
La torre de Hölderlin	503
De la nada que sucede a la música	504
La muerte del teatro	505

LA PARED DE PIEL

<i>Carpe noctem</i>	509
Azuloscuro	510
Siete poemas sin título	511
La calle Altamirano	514
<i>Again</i>	515
De la eficacia de la literatura	516
Mística	517
La leyenda del cuerpo	518
Alfabeto nocturno	519
Aria	520
<i>Scintilla stellaris essentiaë</i>	521
Amantes	522
Después del <i>The end</i>	523
<i>Bruchstücke</i>	524
Arqueología del fracaso	525
Pentesilea	526

HIPERIÓNIDA (1982)

<i>Tempo</i>	529
Ramaiquía, esposa del rey Abenabet de Sevilla, al ver la nieve por vez primera	530
Plegaria	531
[La noche para el sueño...]	532

POEMAS NO RECOGIDOS EN LIBRO

Variación sobre unos versos de sor Juana Inés	535
Epigrama para Ines	536
Café de los Dióscuros	537
Hécuba en Mariúpol	538

Variación sobre el poema pacifista más antiguo de la historia	539
<i>Notas</i>	541
<i>Dedicatorias</i>	581

INTRODUCCIÓN

La cosa más antigua que recuerdo es un cuarto frente al mar dentro del cual había, encima de una mesa, una manzana enorme y roja. Del brillo del mar y del rojo de la manzana se erguía una felicidad innegable, desnuda y entera. No era nada fantástico, no era nada imaginario: era la propia presencia de lo real que yo descubría. Más tarde, la obra de otros artistas vino a confirmarme la objetividad de mi propia mirada. En Homero reconocí esa felicidad desnuda y entera, ese esplendor de la experiencia de las cosas.

SOPHIA DE MELLO, *Arte poética* 111

Estas palabras, que podría haber pronunciado Aurora Luque, pertenecen a la poeta portuguesa Sophia de Mello, uno de sus principales referentes literarios. Entre ambas existe un estrecho vínculo trazado por su amor a Grecia y al mar, tantas veces el homérico, perfecto ejemplo de esa «presencia de lo real» a la que alude aquí la lusa. Por otra parte, en el breve poema «*Hybris*», una suerte de micropoética, Luque condensa la audaz búsqueda de «ese esplendor de la experiencia de las cosas», aun a sabiendas del vacío que aguarda al alcanzarlo:

En la cima, la nada
pero todo se arriesga por la cima
del amor o del arte...

exclama rotunda su voz poética. Sin embargo, la nada aquí aludida no conduce a la poeta a un nihilismo amargo, sino que deja patente su desinterés por cualquier tipo de trascen-

dencia más allá de lo real, y especialmente «el pesimismo constrictor de las trascendencias soteriológicas ajustadas a un único Libro». El riesgo que supone alcanzar la cima nos acerca a una figura fundamental que sobrevuela la obra luqueana: el poeta cual «camarada de Ícaro», ser osado en su constante búsqueda formal y vital cuya tarea fundamental es desmitificar el discurso a través de la palabra, al decir de Luque, «la más afilada de todas las herramientas verbales».

En lo que concierne a la experiencia de vida, son las cimas del arte y del amor las que pretenden atisbarse desde su poesía y por las que a su vez todo se arriesga. De ahí su *carpe noctem* (adaptación del horaciano *carpe diem*) como lema vital, con el que se apunta, según ella, no a la antítesis sino a la amplificación del día, «a la mayor intensidad y conciencia que de sí posee el instante nocturno». Sólo, pues, en aparente paradoja («No son mi patria ni las noches lúgubres ni las melancolías lunáticas») apuesta nuestra poeta por una *poética solar* «exportable a todos los futuros, incluido el nuestro», una poética «que celebrara la afirmación de la vida, la autonomía insobornable del poema que legisla para sí, el nomadismo del deseo y la voluntad de juego». Y es que el hedonismo epicúreo es el que nos guía en su obra a través de este reivindicado y reformulado tópico (junto a la conciencia y aceptación lúcida de lo que nos «roba la muerte»). Se trata de un hedonismo que parte de las lecciones de griegos y latinos, de su palabra poética, pero que consolidan la erótica solar del francés Michel Onfray, así como las luminosas reflexiones de Emilio Lledó.

La voz de Luque, pese a su vínculo con la Grecia antigua y el mundo clásico en su conjunto, no es la de una poeta anclada en el pasado. Por el contrario, ese pasado se prolonga hasta nuestro presente para que podamos leerlo con mayor lucidez, para mejorarlo con las enseñanzas recibidas. Así, a menudo juega con el lenguaje publicitario (recordemos los irónicos «Anuncios» de *Camaradas de Ícaro*), además

de acercarse al fenómeno televisivo de las series, trayendo a la palestra a sus héroes derrotados, ya sea Donald Draper (*Mad Men*), ya mister White (*Breaking Bad*) en el «Cuaderno Vieja América» de *Personal & político*. Tampoco se dejan de lado temas tan candentes como, por ejemplo, los movimientos de refugiados o la destrucción del medio natural en *Gavieras*, en lo que Francisco Díaz de Castro ha denominado su «vigilante visión de la vida colectiva». No en vano la autora ha definido el poema como «incubadora de utopías»; la palabra es en él «la herramienta—dice Luque—con que el poeta denuncia todo secuestro, toda dilación y todo aplazamiento del ser, así como la absorción gregaria del individuo en nombre de la perpetuación mecánica del poder».

Como complemento a su idea del compromiso surge su «gaviera», siempre junto al mar, símbolo polisémico, y ante todo espacio de libertad y receptáculo de belleza. Luque nació junto al mar y, desde su Málaga de adopción, lo contempla a diario con esa mirada que comparte con Sophia de Mello, arropada por un término que la tristemente fallecida editora Ana Santos Payán reivindicara en su forma femenina para el Diccionario de la Real Academia, a comienzos de la segunda década de este siglo.

La mirada de la autora es, por otra parte, la de una hedonista *nómada*, tanto en el sentido literal, pues el viaje es eje capital de su experiencia vital y de su poesía, como en el filosófico, en una línea muy próxima a la de la pensadora Rosi Braidotti, desde el momento en que transgrede de continuo la rigidez que ha definido durante siglos a la mujer como sujeto. Así lo apreciamos en el devenir constante de su voz poética, ficcionalizada a menudo en las diversas figuras de mujer que pueblan los poemas: desde las míticas Pentesilea y Pandora en los primeros poemarios, a las de esas escritoras que han contribuido a definir su habitación propia, comenzando por Safo y llegando a contemporáneas insignes como Marguerite Yourcenar o Anne Carson, o incluso a una antepasada de la

poeta, su tía-abuela Tránsito Luque Ladrón de Guevara. Se trata de mujeres protagonistas de nuestro pasado y nuestro presente que se resisten a ser asimiladas por la convención, sujetos en continuo devenir de modo rizomático que cuestionan cualquier tipo de jerarquización vertical, ejercitándose en «una forma de resistencia política a las visiones hegemónicas y excluyentes de la subjetividad» como acota Braidotti, y que confluyen, en último término, en la propia autora.

Con Luque viajamos, por tanto, a la médula del mundo clásico, ya sea a sus mitos, reescritos y resemantizados (el de *la nueva caja de Pandora*, por ejemplo, que ocultaría en el interior ese nuevo lenguaje que la mujer poeta ansía), a sus poetas más vitalistas (no sólo Safo, sino también Catulo, Horacio, Arquíloco, Lucrecio...) o a sus ideas más cargadas de fermentos éticos y poéticos (las de Epicuro por antonomasia).

Desde una perspectiva formal, la poesía luqueana guarda absoluto respeto por la cualidad rítmica de la palabra poética, desde su incuestionable vínculo con la música, y da continuada muestra de un aquilatamiento y de una contención que aprende sin duda de los poetas líricos griegos arcaicos, pero también de la sobriedad antibarroca de un Cernuda. Es patente la brillantez de su verso desde los poemarios de juventud, un verso sumamente elaborado, pero no por ello artificioso. De Friedrich Hölderlin, griego de espíritu, recibe tal vez ese tono celebratorio que la ha acompañado en la mayor parte de su producción, frente al más intimista y urbano *tono menor* de sus colegas de la década de 1980, que no obstante también explora Luque en sus primeros libros. De sus lecturas juveniles, quizá sea la del mencionado Luis Cernuda la que deje en ella un mayor poso: los ecos perviven incluso en poemarios más maduros como *Camaradas de Ícaro* («Conocer la región | en que los laberintos se destejen...»). Tampoco se puede olvidar la huella juanramoniana en su pasión por lo sensorial y por la pureza expresiva («Los sentidos son hoy | esos dioses antiguos de los mitos...»), además de la

impronta de Antonio Machado, con su preocupación por el ritmo y su rescate de la memoria (íntima e histórica) en clave lírica, abiertamente homenajeado en los poemas «Red de ferrocarriles» de *Transitoria* o «Machadiana» de *Gavieras*. La reflexión metapoética, por último, no se ausenta de sus versos y trae a menudo a la palestra la vinculación cuerpo-poema en una escritura que se lleva a cabo desde y con el cuerpo, reivindicando con ello el papel fundamental del deseo («Pondré tu cuerpo en mi verso», exclama en su «Círculo vicioso»), pero consciente, al mismo tiempo, de la fatal insuficiencia del lenguaje para escribirlo.

En conjunto, es la de Luque una voz poética poderosa, de indiscutible calidad, cuya profundidad de ideas no está reñida con una dicción elegante. Su poesía ofrece un verso rico en matices que recrea los sentidos, a la par que invita a la intensa vivencia del eros, sin olvidar la reflexión sobre lo inexorable de un destino que puede tan sólo asumirse desde la memoria de lo vivido. Ante tal ineluctabilidad, la voz luqueana insta al goce del instante, particularmente del nocturno, y al vivir en plenitud a través de la belleza, de la amistad y del deseo. No estaba en absoluto errado el poeta y clasicista Jaime Siles cuando en 2021 afirmó que Luque es «la más griega de todas nuestras escritoras modernas». Ni Juan Antonio González Iglesias, también poeta y clasicista, cuando escribía en 1996 que «Aurora [...] es griega no por los modelos, sino por los modos (y utilizo aquí una distinción apuntada por Marguerite Yourcenar). Ser griego es expresarse fundamentalmente mediante el mito, saber—por la educación en la poesía—que el mito es [...] el tipo de discurso que habla del hombre en su verdad hermosa e implacable». Compruébenlo sin más dilación.

JOSEFA ÁLVAREZ

UN NÚMERO FINITO
DE VERANOS
(2021)

NÁUTICA

OBRA VIVA, OBRA MUERTA

Obra viva o carena: es la parte sumergida del casco.
Obra muerta: parte del casco que emerge del agua.

Sabía de la vida
quien así bautizó las mitades del barco.

Al sol y a la intemperie,
lo demasiado claro,
lo que el mundo carcome de nosotros,
lo que ha dejado ya de palpar,
lo seco, lo tensado,
los cables, las amarras,
el mascarón obtuso y maquillado.
Las sirenas del puerto,
sus imperiosas voces de contralto.

Mirando la negrura, la obra viva:
el mórbido contacto
con lo que fluye y huye,
los sueños que succionan
el indecible plancton,
el roce con cardúmenes inquietos,
con escualos, con náufragos,
y las sombras de carne de molusco
que proyectan los cuerpos
bajo el sol enlazados.
Las sirenas del fondo,
sin pulpa de sonidos,
pero deseo aullando.

Las sirenas de arriba,
las sirenas de abajo.

NOMENCLATURA NÁUTICA

El mar habitó pronto dentro de su nombre,
entre sus pocas letras. Una cartilla de papel grisáceo.
La sílaba importante, la eme con la a,
en tinta roja. La erre final, en negro. Y el dibujo
que les correspondía a aquellas letras,
un lineal, presunto acantilado, que nada sugería
de inmensidad o azules
o de brío de olas.

Cuando, meses después, el mar de agosto
desplegó su opulencia de horizontes,
lo supe: habían mentido. El Libro y la Cartilla
de aprender a leer—esa protagonista respetada
en mañanas de frío y de interior—
no me habían contado la verdad.

A otras cosas quizá las atrapa el lenguaje
y caben, cómodas y ajustadas, en sus nombres.

El mar no es una de ellas.

ESCALA DOUGLAS

Hay caridad en las olas.
Se llevan, no sé a dónde, las soledades tóxicas.
Quizás a algún depósito de infiernos.

Te toman la amargura,
la disuelven,
la lavan.

Trabajan como un músico las olas.
Son construcciones frágiles
de presente purísimo.
Su armonía líquida
todo tu sucio caos.
Trabajan como músicas.